

Boletín Fitosanitario del 5 de julio al 12 de julio.

Estado Fenológico:

A excepción de alguna cepa rezagada en cuanto a su desarrollo, podemos encontrar la gran mayoría de cepas en el estado 'J' correspondiente al cuajado. Algunas variedades más adelantadas han pasado ya de este al estado 'K' (granos tamaño guisante)



Cepa en estado fenológico 'K'

Previsión Meteorológica:

Según la Agencia Estatal de Meteorología, en los próximos días la probabilidad de lluvia rondará el 45%, mientras que las temperaturas oscilarán, las mínimas entre 10 y 13 grados centígrados y las máximas entre 21 y 24 grados.

Estas condiciones se encuentran en valores cercanos a los óptimos para la proliferación de ciertas enfermedades que afectan a nuestros viñedos.

Resumen de incidencias:

En cuanto a las enfermedades fúngicas presentes en las parcelas control cabe mencionar la aparición de los primeros síntomas de Oídio en mayor o menor medida en casi todas estas parcelas. Según la estación meteorológica situada en la localidad de las Barzaniellas, el riesgo de aparición de esta enfermedad a lo largo de la semana pasada ha aumentado notablemente situándose dicho riesgo entre el 50-100% dependiendo del día.

Por otro lado, tanto la Botrytis como el Black-rot como la Excoriosis siguen haciendo mella en nuestras viñas, siendo las más afectadas las situadas en Valdeconde y las Barzaniellas. Por último, cabe destacar, la aparición de nuevas manchas de Mildiu en

los viñedos de La Galiana y también en el localizado en las Barzaniellas. El estado fitosanitario de las parcelas situadas en Obanca, Corias y Cecos en general es bastante bueno, presentando una incidencia baja de dichas enfermedades.

Para finalizar, en lo que a plagas se refiere, la Erinosis sigue presente en todas las fincas control, apareciendo también en alguna de estas parcelas síntomas característicos del ataque del mosquito verde.

Además, a lo largo de esta semana desde el servicio de ATRIA se ha procedido a la colocación de las trampas de feromonas para el conteo de la plaga de la polilla del racimo. Con estas trampas se pretende detectar la presencia de esta plaga para así proceder a realizar tratamientos contra la misma ya que puede ocasionar grandes pérdidas en la cosecha.

Enfermedades:

Black- rot (*Guignardia bidwellii*)

Este hongo puede atacar a todos los órganos verdes de la vid. Los síntomas más representativos se localizan en hojas y racimos. En las hojas se trata de la aparición de manchas en un inicio de color grisáceo que viran con el tiempo a un color marrón y se encuentran delimitadas por una fina banda oscura pudiendo observarse sobre la mancha unos pequeños puntos negros que corresponden a las estructuras reproductivas del hongo o picnidios. La propagación de esta enfermedad se ve favorecida por temperaturas suaves y lluvias prolongadas. La infección primaria suele acontecer en primavera debido a las lluvias propias de esta estación. Aunque esta infección no reviste demasiada importancia en las hojas, debemos ser precavidos para evitar futuras re-infecciones que puedan dañar los racimos.

Contra esta enfermedad los tratamientos aplicados contra el mildiu y el oídio son efectivos. Hay que tener en cuenta que si aplicamos productos de contacto deberemos poner especial atención a las condiciones climatológicas.



Mancha característica del ataque de Black-rot en hoja.

Podredumbre Gris (*Botrytis cinerea*)

Es una enfermedad distribuida por zonas con elevada humedad. Puede afectar a todos los órganos verdes de la vid, aunque produce daños en especial en racimos.

En hojas, se manifiesta con la aparición de amplias necrosis semejantes a quemaduras que en condiciones de elevada humedad tienden a cubrirse por un moho grisáceo muy característico de este hongo.

En los brotes y sarmientos los primeros síntomas se manifiestan por la presencia de manchas color chocolate alargadas.

La dispersión de este hongo se produce en condiciones de humedad elevada y temperaturas a partir de los 18 °C.

Además de los tratamientos aplicados contra esta enfermedad existen ciertas medidas culturales que pueden reducir su incidencia y su dispersión, como por ejemplo facilitar la aireación. Esto se consigue no abusando de abonos nitrogenados, realizando podas equilibradas y otros laboreos propios de cada estado fenológico. Además, una medida esencial para reducir el inóculo de este hongo es la retirada de restos de planta dañada por la misma, así como restos de poda y malas hierbas para su quema.



Hoja afectada por la podredumbre gris.

Excoriosis (*Phomopsis viticola*)

Se trata de una enfermedad causada por un hongo cuyas condiciones óptimas de desarrollo se dan con elevadas temperaturas y lluvias prolongadas (humedad alta). El factor más importante para la dispersión de las esporas de este hongo es la lluvia siendo una de las variedades más sensibles a esta enfermedad la Garnacha.

La enfermedad presenta diferentes síntomas en brotes jóvenes y sarmientos: manchas oscuras, deprimidas y alargadas a lo largo del brote; manchas más oscuras, aisladas; lesiones de color marrón oscuro con aspecto de tableta de chocolate. Estos síntomas

se pueden observar sobre todo en los 3-4 primeros entrenudos de la base de los brotes.

En las hojas los síntomas se presentan como manchas oscuro-negruczas en el peciolo y los nervios principales.

El ataque de esta enfermedad en la hoja no reviste de mucha importancia económica sin embargo si se extiende al racimo el daño puede ser grave causando mal cuajado e incluso desecamiento.

Para proteger el viñedo de la enfermedad, conviene eliminar los sarmientos con síntomas, quemando posteriormente los restos de poda, y no usar material de parcelas infectadas para implantar. Además, hay que tratar 2 veces para cubrir el estado fenológico D de máxima sensibilidad, la primera vez entre el estado C/D y la segunda entre D/E, los tratamientos en estos estados tienen como misión impedir la germinación de esporas, siendo aplicados antes de las lluvias contaminantes.



Fuerte ataque de Excoriosis en hoja.

Mildiu (*Plasmopara viticola*)

Se trata de un hongo que ataca a la familia de las Vitaceae. La uva de vinificación en concreto es muy susceptible al mildiu. Su distribución afecta a aquellas zonas con temperaturas suaves y humedad relativa elevada.

Este hongo ataca principalmente a los órganos verdes de la vid, siendo más sensibles aquellos ricos en estomas como las hojas y también los racimos.

El síntoma más característico en las hojas son las manchas de aceite en el haz que terminan por secarse tornando a un color pardo rojizo. Dichas manchas se corresponden en el envés con una pelusilla blanquecina (fructificación del hongo) que aparece en condiciones de humedad.

Sobre los brotes y los sarmientos se manifiesta en forma de manchas oscuras que pueden recubrirse también de un moho blanquecino. Por otra parte la infección del raquis ayuda a la diseminación del hongo.

El síntoma propio del racimo próximo a la floración es la curvatura del raquis o raspajo en forma de 'S'; Las flores y granos recién cuajados se oscurecen y en presencia de humedad se recubren de una pelusilla blanquecina también.

El ataque de este hongo en las primeras fases de la floración provoca la pérdida total del racimo por lo que nos encontramos en una fase especialmente sensible.

Las condiciones óptimas para el desarrollo de esta enfermedad se dan con temperaturas entre los 15-25 grados centígrados acompañadas de lluvias superiores a 10 mm durante uno o dos días.

Para controlar la incidencia de esta enfermedad es importante realizar los tratamientos contra la misma en la época adecuada.

- Cuando los racimos se hacen visibles y los brotes poseen una longitud entre 5 y 10 cm.
- Al comenzar la floración.
- Cuando los granos han alcanzado el tamaño de un guisante.

La aplicación de productos penetrantes debe realizarse como máximo 24 horas después de darse las condiciones óptimas para el desarrollo del hongo. En cuanto a los productos sistémicos, su aplicación deberá estar comprendida entre las 24 y las 72 horas después de haberse producido las lluvias.



Ataque de Mildiu en racimo, muestra la típica curvatura en forma de 'S'.

Oídio:

Este hongo puede atacar a todas las partes verdes de la vid. En ocasiones, al comienzo del ataque, los síntomas que se pueden apreciar en las hojas son manchas de aceite que se pueden confundir con las manchas ocasionadas con el mildiu, pero más pequeñas y sin la característica pelusilla blanquecina en el envés. A medida que

avanza la infección, se puede observar la presencia de un polvillo blanquecino que puede localizarse en ambas caras de la hoja; en ataques muy intensos las hojas pueden presentarse crispadas o abarquilladas. Por otro lado, en los brotes y sarmientos el síntoma más característico es la aparición de manchas en un inicio verde oscuras que tornan a marrón oscuro o negro. Sin embargo los mayores daños provocados por este hongo se dan en el racimo, donde puede llegar incluso a agrietar los granos provocando grandes pérdidas.

Esta enfermedad se ve favorecida por una atmósfera húmeda y un tiempo caluroso aunque la insolación es perjudicial para el desarrollo de la misma.

Cabe destacar que nos encontramos en estos momentos en un estado fenológico óptimo para tratar esta enfermedad.



En los ataques intensos de Oidio las hojas pueden presentarse crispadas o abarquilladas.

A la hora de realizar los tratamientos pertinentes contra estas enfermedades se recomienda a los viticultores el uso de productos polivalentes, que permitan la protección de la viña frente a los diversos hongos minimizando así los gastos.

Plagas:

Erinosis:

La Erinosis, provocada por el ácaro *Eriophyes vitis*, que se encuentra presente en nuestras viñas, es la raza que corresponde a aquella que ataca las hojas, siendo esta la menos preocupante para el viticultor, puesto que solo reviste de importancia cuando consideramos ataques muy severos.

Este ácaro no es observable a simple vista aunque los daños que causa son muy característicos. En las hojas se forman agallas (tumores) ligeramente abultados en el haz que por el envés se encuentran deprimidos y recubiertos de una espesa capa de

pelos blanquecinos al principio, tornando a color rojizo parduzco al final. Estos tumores en las hojas se deben a la inyección de sustancias por parte del ácaro que provocan el crecimiento masivo de los pelos del envés de la hoja (hipertrofia).

Los factores que favorecen la propagación de esta plaga a parte del clima húmedo, son factores humanos, como el incremento del número de tratamientos, el exceso de abonos nitrogenados etc.

En caso de ataques fuertes por parte del ácaro, éste puede controlarse indirectamente con la aplicación de azufre en polvo.

Mosquito Verde

Se conoce con tal nombre a un conjunto de insectos chupadores, cicadélidos, que atacan a la vid y a otro gran número de plantas.

Los ejemplares adultos de este grupo de insectos poseen una forma alargada de 2 a 3 mm de longitud y son de un color verde claro o incluso amarillento.

Los daños que provoca esta plaga atañen únicamente a las hojas, sobre las cepas de variedades tintas se observan manchas de color rojizo que comienzan en el borde de la hoja y avanzan hacia el interior de la misma estando delimitadas por los nervios. En las variedades blancas se observan como las hojas se decoloran o amarillean llegando el punto en el que se produce la desecación marginal de color rojizo.

Estos daños provocados en principio solo en la hoja, acarream daños indirectos sobre la viña como pueden ser la falta de madurez en la uva, y si se trata de un ataque grave, la pérdida notable de la calidad de la cosecha. Además hay que tener en cuenta que los ataques severos pueden provocar una pérdida de vigor en las cepas repercutiendo en la producción de la próxima campaña.



Síntoma característico de un posible ataque de mosquito verde.

Recomendaciones:

- **Se recuerda a todos los socios que la aplicación de tratamientos de acción sistémica no es aconsejable de manera continua (no más de 3 ó 4 por**

campaña) puesto que podrían aparecer variantes del hongo (cepas) resistentes a los productos aplicados.

- **A su vez se recomienda la limpieza de las viñas, la retirada de restos de planta afectada y la eliminación de las malas hierbas entre las cepas puesto que todo esto actúa como reservorio de las enfermedades y origina con más probabilidad la re-infección del cultivo. Las buenas prácticas agrarias permiten al viticultor minimizar el número de tratamientos, puesto que reducen los reservorios de esporas de los hongos presentes, dificultando así la re-infección.**
- **Se recomienda también a todos los socios consultar con cierta frecuencia la página Web de la Agencia Estatal de Meteorología (www.aemet.es) con el fin de programar la aplicación de tratamientos de contacto, ya que las predicciones pueden perder fiabilidad a partir de los tres días.**
- **Se recuerda a los viticultores que deben anotar cada uno de los tratamientos aplicados en cada una de las parcelas junto con la fecha de aplicación con el fin de hacer entrega de estos datos en vendimia.**
- **Por último, también se recuerda desde la Asociación Vino de Calidad De Cangas que este año la entrada de uva en bodega debe realizarse obligatoriamente por variedades separadas. Las etiquetas de marcaje para las cepas son un servicio gratuito de la Asociación que pueden ser recogidas por los socios en la sede de la misma.**